

LAS INSTITUCIONES DEBEN SER EL MOTOR QUE DINAMICE Y COORDINE EL DESARROLLO RURAL PARA QUE SEA SOSTENIBLE

Juan Pablo Medrano. Director de Desarrollo Rural y Litoral del Gobierno Vasco

Es necesario resaltar el valor del medio rural y de las aportaciones que realiza a nuestra sociedad. Para conseguirlo, es imprescindible llevar a cabo una labor de sensibilización entre la población, que ponga de manifiesto la importancia que tiene este medio, no sólo como productor de alimentos, sino también como garante de la calidad de los mismos, y como gestor del espacio y la biodiversidad. Se debe concienciar al visitante del medio rural de que tanto lo que atañe a su salud como al placer de disfrutar de determinados paisajes y ambientes no se da por generación espontánea, sino que se debe a la labor que se realiza desde el sector agrícola.

Las instituciones deben ser el motor que dinamice y coordine el desarrollo rural para que éste sea sostenible y buscar el equilibrio entre las esencias, que en muchos casos suponen parte importante del acervo cultural de este país y de su idiosincrasia. Por otro lado, se plantea llevar a cabo la diversificación y adaptación a los nuevos retos que permitan a este medio prosperar dentro de un marco que garantice a sus habitantes la máxima calidad de vida, mediante un urbanismo responsable, pero apostando por la agricultura tradicional, mediante la valorización de la producción (productos artesanales, certificados, agricultura ecológica, etc.)

Tenemos que partir de la idea de que el medio rural en general, y de forma específica el medio rural vasco, realiza aportaciones de carácter multifuncional importantes para el resto de la sociedad, tanto como productor de alimentos y materias primas de calidad, como gestor del espacio y administrador de los recursos naturales, la biodiversidad y sus paisajes. En este sentido, queda pendiente una labor de sensibilización y puesta en valor del sector a los ojos del resto de la sociedad, especialmente dentro del ámbito urbano.

Es por eso que el desarrollo sostenible en la Comunidad Autónoma del País Vasco se inscribe dentro del marco de la política de la Unión Europea, que apuesta de una forma decidida por el desarrollo de las zonas rurales y pone a disposición de los Estados miembros los correspondientes instrumentos jurídicos y financieros.

Partiendo de este marco, la comunidad autónoma vasca aprueba la Ley de Desarrollo Rural con el objetivo de establecer los instrumentos de actuación para mantener y consolidar las comunidades rurales, para fomentar la conservación de la cultura y formas de vida que le son propias y para la mejora de la calidad de vida de sus habitantes.



Los agentes implicados deben disponer de herramientas de gestión sencillas y ágiles, y dar un protagonismo creciente a las asociaciones de desarrollo rural como elemento que aglutina a todos los actores participantes



Uno de los instrumentos básicos de esta Ley es el Plan de Desarrollo Rural Sostenible (2007-2013), que aborda las peculiaridades del País Vasco, ya que hablamos de un ámbito geográfico muy reducido y densamente poblado, con un gran poder de tracción de los núcleos urbanos sobre el medio rural. Por tanto, la mayor amenaza no viene de la despoblación, sino de la invasión del medio urbano sobre el rural.

En este marco, el reto que se plantea desde el punto de vista institucional es conseguir dinamizar y coordinar ese desarrollo de forma que no se pierda el equilibrio necesario. De esta forma, se pretende mantener y consolidar las comunidades rurales, para lo que es necesario actuar e influir en la ordenación del territorio de forma que se posibilite el crecimiento del medio rural sin que por ello pierda su carácter. Para ello hay que dotar igualmente a ese medio de los equipamientos necesarios, para que resulte atractivo a las nuevas generaciones.

Esa defensa o adaptación de la población en el medio rural tiene que ir orientada a la conservación de la cultura y forma de vida que le son propias. Para conseguir este objetivo debe protegerse el ámbito de producción familiar, fomentando los productos artesanales como una forma de valorización de los mismos. Además, es necesario estudiar vías de diversificación, a la vez que se implica al sector, no solo en la producción, sino también en la transformación y comercialización.

Para que todo esto sea una realidad, desde esta comunidad consideramos que se deben poner a disposición de los agentes implicados herramientas de gestión sencillas y ágiles y dar un protagonismo creciente a las asociaciones de desarrollo rural como elemento que aglutina a todos los actores participantes, y abrir así un cauce de coordinación que permita aplicar una metodología homogénea en todo el territorio. **R**

